



LIBROS

por ricardo doménech

"el trabajo... y la vida o la muerte", de j. a. de zunzunegui

LO hemos dicho recientemente en esta sección: con Zunzunegui se da el primer y resuelto viraje hacia el realismo en la novela española de posguerra. En el adelantado de este libro que vamos a comentar, «El trabajo... y la vida o la muerte» (Editorial Taurus, Madrid, 1963), el propio Zunzunegui nos dice: «El escritor no puede prescindir de su tiempo y de sus circunstancias. Confesión esta que muy bien podría constituir el leit-motiv de toda su obra narrativa, una obra vasta y compleja, probablemente la obra narrativa más vasta del 39 para acá y, sin duda también, una de las que han tratado de reflejar con verismo su tiempo y su circunstancia».

Todo ello está patente en «El trabajo... y la vida o la muerte». Se recogen aquí algunas de las primeras novelas cortas y narraciones del autor, además de una novella, que da título al libro, y que ha sido escrita expresamente para el mismo. Tanto en «El trabajo... y la vida o la muerte», como en las demás narraciones —por ejemplo, «Tres en una o la dichosa hembra», «La voz de la sangre», «El hombre que iba para estatuas», «Fortunas y adversidades de un llorón de buenas costumbres», «El milagro», «La vida y sus sorpresas», etc.—, Zunzunegui nos presenta situaciones y personajes muy variados, pero siempre muy reales, muy auténticos, muy verdaderos. Independientemente de que esa visión suya de la realidad nos parezca discutible en no pocas ocasiones, es evidente y saludable el afán del autor, desde los primeros momentos, por construir con materiales sacados de la realidad misma. Hoy es muy fácil escribir en realista. (Aunque ya no lo es tanto el hacerlo bien). Es la moda. Pero cuando Zunzunegui escribió la mayoría de estas narraciones —estas novelas cortas, estos cuentos—, la moda era todo lo contrario. Y el sujeto ir a contrapelo de unas corrientes estéticas que, por otra parte, el tiempo no tardaría en desacreditar y dejar fuera de juego.

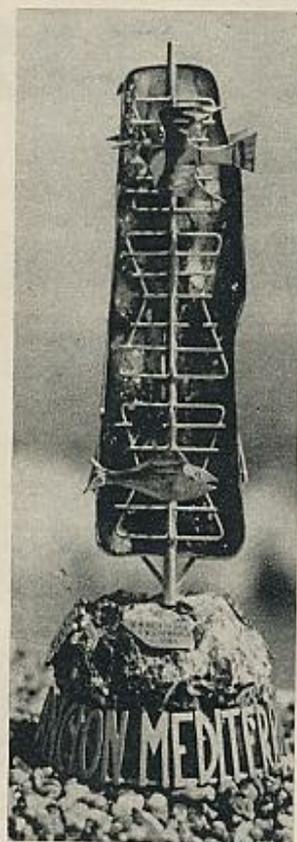
Hemos dicho también que, con todo, el realismo de Zunzunegui es un realismo decimonónico. Y una buena prueba de ello nos la da «El trabajo... y la vida o la muerte». Ni por el enfoque de los temas, ni mucho menos por la forma de escribirlos, estas narraciones guardan el más lejano parentesco con la narración realista que se escribe en España actualmente. Pero es lo cierto que esto no quita al libro nada de su calidad, como tampoco de su objetivo interés.

"brecht", de hans egon holthusen

ESTE libro, «Brechts» (Colección Biblioteca Breve, Seix-Barral, Barcelona, 1963) es un ensayo que forma parte de «Comprensión crítica», una importante obra del novelista y ensayista Hans Egon Holthusen. En dicho ensayo, Holthusen trata de llegar a una total comprensión de la obra brechtiana y de sus supuestos estéticos. Naturalmente: un estudio sobre Brecht —que es quizá el dramaturgo más importante del teatro contemporáneo al mismo tiempo que el más discutido— ha de resultar discutible en muchos puntos. Este «Brechts», de Holthusen, lo es. Pero, a la par, constituye un interesante trabajo, precisamente por la ponderación, la documentación y el rigor con que el autor lo ha realizado.

Holthusen analiza toda la evolución de Brecht, desde sus primeras obras anarquistas, hasta su descubrimiento del teatro épico, pasando por sus piezas didácticas; por su teoría de la Verfremdung (distanciamiento) y, en definitiva, por su visión del mundo, tan claramente expresada en aquella frase que durante mucho tiempo figuraba escrita en un cartel, en su mesa de trabajo: «La verdad es concreta». Holthusen analiza con gran detenimiento los grandes dramas de Brecht, «Galileo Galilei», «Madre Coraje», «El ciruelo de tiza», «El alma buena de Sechúdn», etc., profundizando en la significación y dimensión de los personajes, de las situaciones y, en última instancia, del contenido ideológico y de los objetivos a que apuntan estos dramas. Holthusen, aun cuando en muchas ocasiones expresa su desconformidad con los criterios ideológicos que orientan el teatro brechtiano, escribe siempre sobre la base de un pleno reconocimiento a la categoría del gran autor germano.

Todo ello justifica el interés de este libro. Pero ese interés es todavía mayor si se tiene en cuenta que en el panorama bibliográfico español no es posible encontrar nada sobre Brecht, que sus obras no se han representado en nuestros escenarios y que el trabajo de Holthusen —aunque en ocasiones muy discutible, repito— puede servir muy bien de introducción a este incitante dramaturgo de nuestro tiempo; incitante tanto por sus obras como por sus teorías dramáticas.



EN PUERTAS: EL V FESTIVAL DE LA CANCION MEDITERRANEA

EL V Festival de la Canción Mediterránea está ya en marcha. Se celebrará los días 20, 21 y 22 del mes de septiembre. Los organizadores anuncian importantes innovaciones para este año. Por de pronto, el certamen se celebrará en el Palacio de las Naciones de la Feria de Muestras. Se está instalando un sistema acústico nuevo que potenciará sensiblemente las actuaciones.

En cuanto al sistema de votaciones, este año será también a cargo del público pero se realizará de la siguiente forma: en cada una de las dos primeras jornadas será efectuada por el público una selección de cinco canciones que pasarán a la final del último día para efectuar en esta sesión la clasificación definitiva entre las diez seleccionadas. La determinación de las canciones elegidas se efectuará mediante recuento de los votos, debiendo el público utilizar para el voto la parte de la entrada destinada a este fin. En cada una de las dos primeras, cada votante consignará en su papeleta las cinco canciones que, a su juicio, deben quedar seleccionadas para pasar a la sesión final. En la última jornada, el espectador votará a tres canciones, indicando el puesto a que corresponde la clasificación de cada una de ellas. Cada papeleta de voto llevará tres cupones, claramente diferenciados y existirán en cada mesa de elección tres urnas: una para el primer premio, otra para el segundo y otra para el

tercero. Al cuidado de estas mesas, con las urnas, habrá unos interventores en representación de la Organización, de la entidad que verifica el escrutinio, de la Sociedad General de Autores de España y del Sindicato Nacional del Espectáculo. Los interventores no autorizarán que se vote si la papeleta no se corta del resguardo de la entrada en su presencia.

España presenta seis canciones; Francia e Italia, cuatro, y Grecia, tres. Dos, Mónaco, y Egipto e Israel —que participan por primera vez— y Argelia presentan una sola canción.

Se pretende que los cantantes que intervengan por los diferentes países sean voces nuevas. Así, en la primera lista conocida de intérpretes predominan los jóvenes valores sobre los consagrados. Puede decirse que las únicas figuras ya conocidas que asistirán, son el griego Aleco Pandas y el italiano Ennio Sangiusto.

España ha seguido este criterio de confiar en la nueva ola y, así, este año no participarán grandes estrellas sino nuevos cantantes que darán fe del auge que últimamente está adquiriendo la canción moderna en nuestro país.

Muchos países han solicitado ya conexión por radio y Eurovisión. Barcelona será, dentro de unas semanas, escenario de la quinta edición del Festival Mediterráneo, uno de los certámenes de la canción más importantes del mundo.

